

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

TACTICAS

DOMINAR NO ES VENCER

Lo mismo da en el aspecto político que en el social: dominar no es vencer. No cabe duda que en estos últimos años la dictadura dominaba a su antojo, pero es indudable que sabíamos que no vencería y no ha vencido.

VISADO POR LA CENSURA

Y esto ha sucedido, como sucederá siempre que a toda clase de ideas se las quiera privar arbitrariamente de manifestarse en su más sincera expresión. Hombres procedentes del campo monárquico, hombres acusados de retraimiento en la esfera democrática, representantes de fracciones abiertamente opuestas a todo lo que significase política de partido, y militantes consecuentes en los diferentes partidos republicanos y socialistas, todos nos inclinamos en estos momentos ante la realidad de una unión republicana, provechosa por todos conceptos, como garantía para el resurgimiento de la ansiada libertad que nuestro país reclama.

Pero si esto llegase a su feliz término (¡jalá sea pronto), forzosamente habrá que reconocerse el empleo de tácticas apropiadas a los momentos, y de resoluciones seguras (no soñadas) para el verdadero arraigo de estas ideas democráticas en el sentimiento popular del pueblo.

Buena parte de culpa del confusionismo que reina en la hermandad de ideas y principios la tienen los que llamándose directores de organismos de un día pudieron erigirse en árbitros de las ansias de reivindicación que sustentaba la clase trabajadora, no preocuparon más que de hacer táctica dominadora, de desarrollar ambiente dictatorial. Y, claro está, si convenimos en que el pueblo rechaza abiertamente toda clase de dictaduras, forzosamente habría de divorciarse con aquellos que se obstinaban en dominar sin convencer ni vencer.

A la clase trabajadora ni se le ha enseñado a diferenciar tácticas, ni se le ha educado en sentido preparatorio profesional para

esprimir esta arma cuando conviniese, ni se le ha obligado a respetar toda clase de ideas ajenas, siempre que éstas no alteren de una manera alarmante aquello que refleje la dignidad integral del semejante.

Únicamente en este período de tiempo pasado es cuando se ha procurado, a falta de poder hacer otra labor, ir encauzando a la masa proletaria en sentido educativo general para que pueda establecer la diferencia existente entre lanzarse a aventuras o prepararse adecuadamente para ir dando la batalla cotidiana, sin cesar ni retroceder, llegando a ponerse en condiciones, tanto políticas como profesionales, capaces de asumir airosoamente la dirección o colaboración de todo aquello que significa la médula de las clases productoras con la intervención de un Estado en consonancia con nuestras aspiraciones.

Esta clase de tácticas hay que propagarlas y difundirlas, rechazando de plano todo lo que sea irrealidad y poca garantía de seguridad, pues debe servir de ejemplo lo sucedido anteriormente, procurando evitar la repetición de errores que querrán atenuarse con la ejecución de ellos a base de buena fe y voluntad, pero que, desgraciadamente, han sido un retroceso en la ruta progresiva que forzosamente, y empleando las tácticas apropiadas al momento, habrá que seguir, y que la Unión General de Trabajadores apoyará en todo momento y lugar.

Hace diez años se pudo dominar a la clase trabajadora española en diferentes aspectos, pero como en ninguno se la ha convencido, tampoco pudieron vencer los dominadores. En los momentos presentes hace falta una táctica de convencimiento, de realidades, de cultura, de conocimientos útiles.

Y una unión espiritual por parte de todos (distingos a un lado) para la consecución de nuestros fines, que no son otros que los compendiados en una fraternidad universal.

Hay que convencer; no hay que dominar con absolutismo, pues esto es la negación de lo anterior y lo que se desea no es dominar, sino vencer.

M. SERRA.

LO PRIMERO Y MAS NECESARIO

Se ha promulgado recientemente en Inglaterra, una ley por la que se eleva en un año la edad reglamentaria de asistencia a la escuela. Ahora, en lugar de ser hasta los catorce años, será hasta los quince. Con esto, el Gobierno laborista tiende a paliar el paro forzoso al mismo tiempo que hace una reforma pedagógica digna de encomio.

Pero el Gobierno laborista no se limita a promulgar una ley que, sin otras medidas, no llegaría a cumplirse, sino que crea pensiones para los hijos de los obreros que, de no ser así, se verían obligados a concurrir al trabajo, pensiones que no gravan al Erario, porque al disminuir el número de parados, se nivela lo que habían de pagar a éstos con lo que pagarán a aquéllos.

Esta reforma no puede hacerse en España y, sin embargo, ¡sería tan halagüeño el poder hacerla!... Hace tiempo que está en vigor la ley de la edad escolar, por la cual es obligatoria la permanencia en la escuela hasta los catorce años; mas no se cumple. ¿Por qué? La respuesta es fácil, pero por fácil no es menos dolorosa. La familia proletaria en España que tiene más de dos hijos—y son casi todas—, aunque trabajen todo el año el padre y la madre—que nunca es posible y aunque no padezcan ninguna enfermedad—que es muy raro—se ve obligada a llevar a los hijos a trabajar cuando apenas cuentan doce años y aun menos, para que con lo poco que cada uno gane, ayude a cubrir el siempre ínfimo presupuesto de la casa, pero que, a pesar de ser tan reducido, nunca el poco que cada uno gane, ayuda a cubrir e. como la falta de escuelas es también muy grande, hay casos en que tras muchos pasos sale una plaza en una escuela cuando el niño cuenta ya ocho, nueve y aun diez años, y al salir a los dos o tres años, ¿qué podrá haber aprendido? Y así, pobres de espíritu y de cuerpo, ¿qué beneficios podrán reportar a la sociedad?

En España no puede pensarse en hacer como en Inglaterra; bastante sería que se cumpliera la ley que rige; mas para esto será preciso que al padre cargado de hijos, a la viuda que aunque con pocos hijos no puede atender a sus necesidades por los irrisorios jornales que a la mujer en España se le pagan, el Estado les ayude para que no se vean obligados a llevar a sus hijos al taller, cuando tan necesario le es el aire libre y el cultivar el espíritu. Porque mientras esto no se haga, serán inútiles todas las leyes, y aun cuando se construyesen todas las escuelas precisas, no se verían concurridas por los niños hasta la edad obligatoria, pues el hambre les obligaría a esos padres a llevar a sus hijos a infectos talleres donde desde tan pronto son víctimas de la explotación.

Ni tampoco serviría para el obrero el que, como en Francia, se haga gratuita la enseñanza superior, pues esta reforma sólo beneficiaría a los hijos de los burgueses y a algunos cuantos hijos de obreros que están en condiciones un poco mejores que las medias de su clase. Y no es que diga que esta medida no es plausible en Francia, donde las condiciones del obrero son mejores y donde con esta medida podrán llegar a la enseñanza superior muchos hijos de obreros que antes no podrían. Al contrario: aplaudo esta nueva ley que quita a la burguesía el monopolio de la enseñanza superior. Pero en España, para que pudiera surtir el efecto apetecido por los legisladores franceses, sería indispensable que al obrero, industrial o agrícola, que para concurrir a los centros docentes tendría que perder horas de trabajo que son su sustento, el Estado compensase esta pérdida creando pensiones equivalentes a los jornales que dejasen de percibir. Y esto no sería un beneficio a particulares, pues quien saldría ganancioso con que ninguna inteligencia se molgase en un obscuro taller o en un improductivo trabajo agrícola, sería la sociedad toda.

Mientras esto no se haga, toda reforma pedagógica en beneficio del pueblo no llegará a éste, pues las garras del hambre le impedirán romper con su ignorancia.

JOSE A. BARAS.

La Diputación, el Ayuntamiento, el Cabildo y el Pilar

Asunto delicado, en verdad, es el que se relaciona con el Pilar.

Naturalmente que, pesando sobre la sociedad una tan considerable serie de prejuicios, imposibles de romper hoy de una manera radical, como las tradiciones, la historia, las costumbres, etc., cosas vanas y ridículas e inútiles casi siempre, cuando no perjudiciales, sin contar el egoísmo que impera más cada día entre las clases media y acomodada, sobre todo en el comercio e industria, resultaría peligroso, al decir de éstos, no contribuir la Diputación y el Ayuntamiento con una cantidad importante para las reparaciones que en el templo han de realizarse.

Arguyen, con razón, según ellos, que el Pilar influye poderosamente en la atracción de forasteros, tanto en fiestas como con las numerosas y frecuentes peregrinaciones que afluyen a nuestra ciudad, representando esto una riqueza considerable para el comercio e industria zaragozanos.

Podríamos admitir el argumento, aunque no estemos conformes con él; pero lo que no encontramos correcto es que el Ayuntamiento se desprenda de medio millón de pesetas y la Diputación de otra cantidad equivalente, si no mayor, para un asunto en el que estamos completamente a ciegas: no sabemos qué obras van a realizarse, porque no existe proyecto alguno; tampoco sabemos la cuantía de esas obras, porque no existe presupuesto de ninguna clase; no conocemos qué Junta, Consejo, Comisión ni organismo ha de llevar a cabo dichas obras, ni sabemos tampoco con qué cantidad contribuye el Cabildo. Porque, vengamos a cuentas: pedir dinero y darlo para una obra justa y beneficiosa, está muy bien; pero lo que no vemos que lo esté, ni siquiera a medias, es que no se haya constituido una Comisión mixta para que encargue el proyecto y el presupuesto de las obras, antes de abrir una suscripción, cuyas partidas de ingresos y gastos no vamos a conocer ni serán justificadas, máxime que, quien más interesado debe estar, que es el Cabildo, será quien lo mangle todo, pero sin haber soldado ni una peseta propia.

Todo esto, en la suposición de que estudiésemos todos de acuerdo en la necesidad de que el Ayuntamiento y la Diputación contribuyan a la realización de esas obras; pero, como ocurre que existen muchos ciudadanos que moriría, que no están conformes, porque hay problemas de más imperiosa necesidad por resolver, de ahí que calificamos de precipitado el acuerdo municipal.

Tenemos entendido, salvo prueba en contrario, que el Cabildo posee varias propiedades por un valor de muchos cientos de miles de pesetas, y como quiera que el más interesado en la consolidación del Pilar es dicho Cabildo, debe ser éste quien primero debe apurar todas sus posibilidades antes de proceder a suscripciones que luego resultarían más oportunas. Por otra parte, no es adecuada la posición que el Cabildo ha adoptado, a los pocos días de serle concedido por el Ayuntamiento ese medio millón de pesetas, o sea: que los elementos de la Iglesia son siempre los mismos: exigen concesiones que la beneficien, pero no quieren obligarse a aportar ni un céntimo para ninguna clase de obra social, urbana, etc.; en una palabra: que el Cabildo ha de pedir y recibir los beneficios que tenga por conveniente, sin reparar en los medios, y, por el contrario, el Cabildo a nada contribuye y guarda todo para sí.

En las obras de hermoseamiento que el Municipio realiza en el Paseo del Ebro lindante con el Pilar, a cuyas obras nada aporta el Cabildo, éste ha intervenido, reclamando la propiedad de gran parte de esa zona, casi hasta la cuneta, sin acordarse del medio millón que recibe del Ayuntamiento de bobis bobis, dando una vez más una prueba de intransigencia y desagradecimiento, pues hasta para hermosear gratis la parte posterior hay que pedirle permiso a la Iglesia, y jeso, no!, porque las vías públicas son del Municipio, de la ciudad, y los templos son de todos los españoles, por contribuir unos directamente e indirectamente otros, ya que con frecuencia contribuyen el Estado, la Diputación y el Municipio, mientras que la Iglesia no se ve que contribuya jamás a cosa alguna, si no es para aumentar el poder y la riqueza que posee, que, en fin de cuentas, es todo de la nación.

Constitúyase, pues, esa comisión mixta; hágase el proyecto de obras y el presupuesto de gastos; que aporte el Cabildo todas sus riquezas y propiedades y, si entonces falta alguna cantidad más para terminar las obras, ahí están el Estado, la Diputación, el

Ayuntamiento y los donativos particulares para hacerles frente.

Primero, proyecto y presupuesto; después que aporte el Cabildo todas sus riquezas, y, en último caso, vendría la suscripción. Lo demás... ¡es seguir el eterno problema de la infalible y rica Iglesia Católica Apostólica y Romana! ¡La romana sobre todo!

UN CIUDADANO.

* * *

N. de la R.—A nosotros y al gran núcleo de opinión que representamos, no nos interesan para nada esas obras que van a ejecutarse. Es más: si de nuestra voluntad dependiese, no se llevarían a cabo ni existiría nada de eso, que consideramos perjudicial a la sociedad.

Ello nos pone en el trance de discrepar, en un punto, de lo insertado más arriba. Nos referimos a que pudiera recurrirse, en último extremo, a las corporaciones zaragozanas. Eso, no; de ninguna manera. El dinero del Ayuntamiento, de la Diputación, debe ser para la provincia y para la ciudad, para obras de utilidad pública, general. Eso de invertir en beneficio particular—como en este caso, ya que solamente han de beneficiarse unos pocos—no debiera tolerarse.

Y que este criterio es general podemos observarlo en las listas de suscripción. Zaragoza tiene, aproximadamente, 200.000 habitantes. Si sumamos los que han hecho donativos—vecinos de la ciudad—encontráremos que no llega a mil, ni mucho menos. Esas obras, pues, no interesan más que a unos pocos. Que sean ellos los que las sufragan.

Y, relacionado con esto, vamos a hacer una aclaración al articulista.

Habla de que debe ser el Cabildo, con el producto de sus fincas, quien sufrague los gastos de las obras. Tiene razón. Y aquí viene la aclaración.

Efectivamente, el Cabildo posee en Zaragoza enorme número de fincas urbanas y rústicas. En la ribera del Jalón es uno de los mayores propietarios, distribuidas las fincas en diversos pueblos. El valor de todas ellas es enorme, suficiente, y aun sobrado, para, con su importe, atender a la reparación proyectada.

Así lo entendió uno de los concurrentes a una de las reuniones preliminares celebradas en el palacio arzobispal, y propuso la enajenación de esas propiedades para reunir el dinero suficiente para las obras.

Tan pronto como fué expuesta la idea se rechazó. De ninguna manera. Lo propuesto era inadmisibile. Tan justo propósito fracasó de modo rotundo. ¿Lo sabía esto el articulista?

Claro que esto tiene explicación. Las numerosas fincas urbanas que posee en Zaragoza son administradas—naturalmente—por el mismo Cabildo. En Zaragoza, la escasez de viviendas es enorme, sobre todo para las clases modestas. Sin embargo, nos atrevemos a afirmar que de aquellas fincas figura una gran proporción como no arrendadas.

¿Está, pues, justificado, por qué no se quieren vender? ¿Menuda bicoca desaparecería!

* * *

Era propósito nuestro el tratar este asunto y el artículo que encabeza la sección nos ha obligado más aún.

Para el señor Jordana

En la sesión de la penúltima semana el concejal señor Vargas propuso al Ayuntamiento que se dejase a los empleados en libertad de contribuir o no a la suscripción para las famosas obras.

Replicó el señor Jordana que así era y que se presentaban las nóminas íntegras al pago.

¿Por qué, pues, señor Jordana, se descontó, se descontó, aquella quincena a los guardias municipales medio sueldo de un día, para descontar el otro medio a la siguiente?

La afirmación del alcalde no pudo ser más gratuita. El acuerdo fué espontáneo, pero de unos pocos, poquísimos empleados, a quienes nadie había autorizado ni representaban la opinión de la mayoría. Que diez o doce altos empleados tomen un acuerdo que afecta a muchísimos no debió tolerarlo el Municipio.

Claro que—ya lo dijimos—nadie protestará. Ello significaría colocarse enfrente del superior, de uno de los que acordaron. Pero

VISADO POR LA CENSURA

Sévalo, pues, el señor Jordana.

El Día de la Cooperación.

La Federación Nacional a los cooperadores

Esta Federación nos remite, para ser publicado, el siguiente manifiesto:

"Estimados camaradas: Al aproximarse nuevamente la fecha en que los cooperadores del mundo entero van a celebrar el 'Día de la Cooperación', no quiere la Federación Nacional española dejar pasar oportunidad tan apropiada para dirigirle a sus federados y a todos cuantos sin serlo todavía practiquen este sistema de mejora y progreso de la Humanidad, y aún desea dirigirse a alguien que está todavía fuera de los límites del sector cooperativista; quiere también hacerlo con aquellos que estando convencidos de las bondades de la cooperación, siguen sin sumarse a ella.

A todos se dirige esta Federación para decirles: a los primeros, que el sábado 5 de julio y el domingo, 6, no quede una sola población con Cooperativa donde no se celebre algún acto, milita, conferencia o reunión de los socios al menos, en que se aproveche para hacer propaganda intensiva y extensiva del cooperativismo, es decir, para propagar los sanos principios, atraer nuevos socios a las sociedades existentes y crear otras en las localidades próximas en que se encuentren núcleos de camaradas propicios a ello. A los segundos les recuerda lo eficaz que es el unir a todos los elementos que persiguen el mismo fin en una poderosa central nacional y les invita a que celebren en igual forma que los federados el Día de la Cooperación y a que, como episodio mejor que señale tal acontecimiento de este año, acuerden solicitar el ingreso en esta Federación. Y, finalmente, a los terceros, que den por terminada su vacilante actitud y pidan el ingreso en las Cooperativas creadas, y de no haberlas, formen onseguida un grupo que sea el que la constituya.

Como final de todos los actos deberán dirigirse al ministro de Trabajo telegramas o cartas solicitando la promulgación de la Ley de Cooperativas y que, en tanto ésta no sea un hecho, se dicten disposiciones que eviten

la acción de los agentes del fisco, la cual, más que un beneficio de los ingresos, de éste, persiguen la finalidad de acabar con la vida de algunas Cooperativas por instigación de los comerciantes.

Esta Federación espera que en el día señalado todos cumplirán con su deber en bien del progreso del cooperativismo y de las clases laboriosas, las cuales, después de cumplir con el deber de aportar un esfuerzo a la obra común humana, son dignas del papel de consumidoras y de emanciparse de la explotación que, como tales, sufren.

Madrid, 10 de junio de 1930.—Por la Comisión Ejecutiva, Regino González, vicepresidente. — V." B." El Presidente, Juan Ventosa y Roig".

Los obreros tranviarios

Convocatoria

Por la presente se convoca a todos los compañeros tranviarios a Junta general ordinaria, que tendrá lugar el día 9, miércoles, del próximo mes de julio, en nuestro domicilio social, Estebanes, 2, pral., izquierda, a las diez y media de la noche, para tratar del siguiente importante orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Lectura del estado de cuentas del primer semestre de 1930.
- 3.º Gestiones de la Junta directiva.
- 4.º Gestiones del Comité.
- 5.º Gestiones de Comisiones.
- 6.º Ruegos, preguntas y proposiciones de carácter administrativo.

Os ruego a todos, por la importancia de los asuntos a tratar, la más puntual asistencia a la hora indicada, estimulándoos a que hagáis por que se congregue en el local el mayor número posible de asociados, no ocultándoos que es de todo punto indispensable una mayoría absoluta para poder tomar importantes acuerdos, de gran trascendencia para todos.—Por la Junta Directiva: El Presidente, José Bitrián.

Este número ha sido sometido a la censura, para

VISADO POR LA CENSURA

En defensa de los trabajadores

En las obras de Sacristán no se declararon en huelga

Una noticia falsa

Fue publicada en la Prensa la noticia de que en las obras que los hermanos Sacristán Fuentes realizan en el Campo Sepulcro, los obreros se habían declarado en huelga. Tal noticia era falsa. Los periódicos no fueron culpables de la nota tendenciosa.

Circuló la noticia, dándole más importancia de la que hubiese tenido a ser cierta. Sin duda había alguien interesado en desfigurar la verdad, achacando la culpa del paro a quien no la tenía. Maniobra patronal indigna que tuvo como fundamento lo siguiente:

Quién prohibió la continuación de los trabajos

En esas obras de los hermanos Sacristán se trabajaba en condiciones pésimas. Estos patronos, más atentos al lucro personal que a los más elementales deberes de humanidad, no tenían en cuenta para nada la vida de los trabajadores. ¿Qué les importa a ellos de quienes tienen que trabajar para vivir? Ninguna de las medidas de seguridad exigidas por la ley había sido adoptada.

Los obreros tenían que llevar los materiales subiendo 122 escaleras, llenas de escombros y sin pasamanos ni barandillas provisionales que evitaran el peligro de una caída. Por ellas había que subir tabloneros para los andamios y otros materiales de peso.

Andamios colgantes, a gran altura, sin valla ni nada que resguardase a quienes en ellos trabajaban.

El traslado de vigas de hierro para su colocación, había que hacerlo pasando por las

ya colocadas, en peligro constante de accidente que hubiera sido mortal.

No había precauciones para nada y como verdadero milagro puede considerarse el que no ocurriese alguna catástrofe.

La Sociedad de albañiles y peones "El Trabajo", condecoradora de lo que sucedía y velando por todos los que allí trabajaban, hubo de intervenir poniendo en conocimiento de la Inspección del Trabajo cuanto ocurría. Era preciso poner la vida de los obreros a cubierto de un accidente y creyó que así lo lograría, a reserva de utilizar otros medios si esto no fuera bastante.

Y personado en las obras el inspector del Trabajo reconoció la justicia de la reclamación. Tanto fue así, que en el acto mandó suspender los trabajos para proceder a la adopción de las medidas que exige la ley.

Esta fue la causa de la suspensión. Ninguna más legítima.

Suponemos que se formará el expediente oportuno contra esos patronos que no atienden sino a la mayor ganancia, aun a costa de quienes son explotados indignamente en sus contrataciones.

Empresas que así obran no merecen ninguna consideración, y cuanto se haga contra ellas está justificado.

La Sociedad "El Trabajo" ha cumplido con su deber velando por los obreros. Como lo hará en toda ocasión en que haya que defender los intereses de los trabajadores, así es como la Unión General de Trabajadores obra para apoyar a los obreros, por todos los medios a su alcance.

Esta es la verdad de lo sucedido.

A los labradores ribereños

¿Recordáis, pequeños labradores de la ribera, la memorable fecha del mes de marzo? Seguramente la recordaréis con verdadero horror. Aquellas aguas que en impetuoso torrente se desbordaban por los campos eran la destrucción de vuestras pobres cosechas, la desolación de vuestros hogares, el desaliento y la ruina de los pequeños propietarios de la ribera de Navarra y Aragón. Aquel torrente, al llevarse los productos, arrastró vuestras esperanzas, el pan y el bienestar de vuestros hijos.

Para vosotros, poseedores de un solo pedazo de tierra, era la ruina. Para los grandes propietarios, una pequeña pérdida. Este es el problema: el de la desigualdad. Los unos continúan grandes propietarios, ricos; vosotros, poseedores de un palmo de tierra, seguramente arrendado, os veís privados de todo sustento.

Es preciso, pues, la solución de tal problema. Y ello no puede ser más que uniéndonos, formando fuertes Sindicatos, organizaciones sólidas, afectas a la Unión General de Trabajadores, fuertes núcleos de hombres conscientes que miren por el bienestar de la clase trabajadora. Es preciso olvidar esas doctrinas anticuadas que os ofrecen un pedazo de cielo a cambio de vuestro silencio, de vuestra resignación, de vuestra obediencia para con aquellos que os tienen oprimidos.

Es necesario abandonar la taberna, el juego y, en cambio, formar fuertes cooperativas que abarquen la compra de semillas y abonos y la venta colectiva de vuestras cosechas. Estudiar, leer la Prensa de vuestras organizaciones y así prepararnos para mirar al porvenir, no lejano, en que la tierra dejará de ser patrimonio exclusivo de unos pocos en perjuicio de los más, para ser usufructuada por todos los hombres, porque todos tenemos derecho a ella.

Labradores: no os dejéis engañar con palabras rutinarias. Trescientos mil hombres organizados en España os esperan para hacer causa común con vosotros, en beneficio de toda la familia obrera, y once millones de la Internacional que trabajan por la pronta desaparición de las jerarquías y de la explotación del hombre por el hombre, os brindan su apoyo para juntos, presentar la batalla decisiva y exigir de los Poderes leyes más humanitarias, leyes en que se dé al hombre trabajador de la tierra todos sus derechos, leyes que prohíban que unos pocos sean los explotadores de la tierra, común de todos, y al mismo tiempo explotadores de sus semejantes, y que obliguen a respetar al obrero como máquina productora de toda riqueza, leyes que os amparen y os permitan arrojar de una vez y para siempre, lejos de vosotros, el estado de parias en que hoy os encontráis.

Trabajadores de la tierra: Vuestro puesto está en la Unión General de Trabajadores, única colectividad de hombres que mira por el bienestar de todos sus afiliados; única colectividad que trabaja sin descanso para conseguir que el hombre, que el obrero del campo deje de ser un objeto de fácil explotación y para que sea considerado como lo que tiene que ser: como hombre libre, como hombre, que tenga completa libertad de conciencia y pueda llevar el pan a su casa sin tener que estar subyugado a la exigencia de un amo.

COSME BENITO.

Para un grupo de camareros

Acaban de darme un manifiesto en el cual piden se unifiquen los camareros de España, y para ello sacan a la luz el célebre Congreso que se había de celebrar en Zaragoza en el año 28.

Cierto es que, por lo que atañe a la F. N., desde luego ansía la unificación del gremio, es decir, de ambas Federaciones; pero con alteza de miras. La F. G. no mira más que el antagonismo y que no caigan algunas capillitas, como se demostró por algunas circulares y por los números de la revista *Fraternidad*.

De todas formas, vamos a hacer un poco de historia de lo sucedido en esa época.

Celebró por aquel entonces su segundo Congreso la F. G., redactando una Ponencia un dictamen sobre unificación, dictamen que, por conducto de la F. N., se remitió a todas las secciones afectas a ellas, dando las mismas una contestación categórica de que si queríamos la unión, pero sin separarnos de la U. y bajo la F. N., porque ellos, que se fueron y pedían la unificación, eran los llamados a aceptar condiciones y no a imponerlas.

Prueba de ello fue que el Sindicato de camareros de Santander reconocía no ser un obstáculo para hacer la fusión el ingresar en la U. C. de T.

Se fueron sucediendo otras circulares, pero ya en otro sentido, pues hubo algunas que parecían estar escritas para hacer una fusión de buena fe.

Llega el orden del día del Congreso y raya en lo intolerable, pues mientras la Ponencia recomendaba la candidatura, a todas las secciones, de los individuos escisionistas, el Comité de la F. G. propone que todos los que durante estos cuatro años hayan ocupado cargos en los Comités, en las agrupaciones y secciones, que se encuentren en este caso, queden por un tiempo de diez años postergados en las filas.

Otro de los puntos que tampoco podíamos permitir era el de hacer la unificación fuera de la U. C. de T., puesto que ellos reconocen que no sería un obstáculo y luego viene la Ponencia con estos dos puntos, siendo criterio cerrado de ella, y, por lo tanto, no podía modificarlos.

En estas condiciones pretendían se hiciera la unificación, claudicando de nuestras ideas y de nuestras tácticas. Se les vió el juego, a pesar de sus 4.000 afiliados, los que, de haberse hecho la unificación y cumplido alguna de las bases que imponían, se hubieran

reducido a 2.000, porque el resto no son profesionales.

Ahora se nos vuelve a dar otra vez el toque de atención; pero esta vez es con más fuerza que antes, pues la pretensión de este grupo no es a la unificación del gremio, sino otro camino muy distinto, y, claro está, como para llegar al final hace falta ir por etapas, la primera la han hecho a base de una autonomía disfrazada; ahora viene la segunda pidiendo la unificación, y esta segunda será algo más difícil, porque han de tener en cuenta estos compañeros que todo lo que no sea ambas Federaciones mancomunadas es hacer el ridículo, porque aunque consiguerais lo que os proponéis y sobre la base de que sea cierto que se dé de baja en la otra, la Gastronómica, con esto ¿ya habéis hecho la unificación del gremio? No; pero si habéis dejado huérfanas a ambas secciones del resto de los trabajadores; así es que esto de la unificación hay que pensarlo y meditarlo bastante, por lo menos por nuestra parte, porque además nos estamos dando perfecta cuenta de los valores que representan los que tal cosa proponen, ya que algunos de ellos no sustentan un criterio fijo, sino que se mueven según el aire que hace; y si es por otro lado, no podemos ir nunca con aquellos individuos a lo Jacinto Moreno, porque es ir al fracaso. Una demostración de ello: ¿qué Comité consiente el llevar una Memoria a un Congreso en la cual se declaran principios apolíticos y luego no se ve ni una proposición que no sea reclamar a los Poderes públicos que dicte leyes y derogue otras?

Así como la Alianza de Madrid tiene una ignorancia supina al pedir a los Poderes públicos derogue un R. D. en el cual se nos incluye en la jornada mercantil.

Esto, de haber habido un Comité solvente y conocedor de la legislación social, seguramente les hubiera informado en un sentido negativo por lo inadmisibile de la proposición, contraria a la ley de 4 de julio de 1918, R. O. de 15 de enero de 1920.

Todos los camareros, a excepción de los de tabernas y expendidurias alcohólicas, tendrán la jornada máxima de ocho horas. Ahora bien, si ellos tienen algún pacto firmado con la patronal y no tienen el suficiente valor cívico para anularlo, eso es distinto, pero pedir la anulación de un R. D. que no está promulgado, a mi juicio es hacer el indio y un fracaso para un organismo nacional.

Con estos valores y estos organismos hay que comprender que no se puede ir muy lejos y menos hacer ninguna cosa práctica en beneficio del gremio y menos de los trabajadores. Eso es querer correr antes de saber andar.

Hago punto final; pero sucesivamente ire publicando algún artículo poniendo alguna cosa en claro y, al mismo tiempo ilustrar a esa masa neutra que, con sus indecisiones, es, a veces, la que más perjudica.

F. CHILLARON.

A nuestros colaboradores

Estamos abrumados de original. Por ello nos es imposible publicar algunos de los numerosos artículos que nos remiten. Los hay, de éstos, que hablan de la luna, del sol y de todo el sistema planetario. No queremos literatura, aunque somos admiradores de ella. En nuestro periódico sólo trataremos de asuntos sociales y políticos en los que, naturalmente, también cabe la literatura; pero adaptada a los problemas o asuntos de que se ocupen.

Algunos no lo ven así y a éstos es a quienes nos dirigimos.

Además, de muchos de ellos no conocemos a los autores. Hemos de atender, primeramente, a los compañeros que se preocupan de cuestiones de sus gremios o que interesa a los obreros.

A estos camaradas que nos remitieron trabajos y no los hayan visto publicados, les rogamos que no se impacienten. Poco a poco los iremos complaciendo. Y conste que les agradecemos su labor de preocuparse de las cuestiones obreras.

Igual decimos a los compañeros de los pueblos. Estos deben leer la sección de "Correspondencia", en la que les hacemos alguna indicación.

Trabajadores:

Leed **EL SOCIALISTA**
Defensor de los intereses
de los trabajadores

UNA IDEA DIGNA DE ESTUDIO

A LOS TIPOGRAFOS

Voy a tener el honor de lanzar una idea que hace mucho tiempo acariciábame sin cesar, llegando a constituir una obsesión. Reconozco que ella será objeto de discusiones; pero precisamente por esto, espero que salga a la luz necesaria que nos haga ver con claridad meridiana la importancia que esta proposición encierra. Yo confío en que todos los tipógrafos, a quienes va dirigida, aunque no estén conformes con los medios que propongo para su realización, sabrán prestarle el apoyo que por su trascendencia merece.

No se trata de solicitar ninguna mejora económica a la burguesía, aunque creo que los patronos no negarán su colaboración. Las entidades oficiales—triste es confesarlo—no prestan sino reducidísima atención al asunto de becas para obreros. Es natural. Forman esas Corporaciones, por lo general, personas que no tienen la menor relación con la clase obrera y desconocen sus necesidades, sus anhelos y sus aspiraciones. Esto no quiere decir que desdénen su concurso.

Pero debemos confiar más en nuestras propias fuerzas, en nuestros recursos, en nuestros medios. Y debemos ser nosotros, los trabajadores, los que procuremos sacar adelante lo que propongo.

Mi idea tiende a elevar el nivel cultural de nuestra clase. Y un medio para conseguir ese objetivo son los viajes de estudio. Nos es necesario el conocimiento de las fábricas donde se construyen las máquinas que manejamos y los materiales que usamos; es muy conveniente conocer nuevas ciudades, nuevos caracteres, nuevos ambientes. En una palabra: viajar. El viaje enseña mucho. Es el complemento de la lectura. Sin aquél, ésta es una pesada carga.

Hasta aquí, yo creo que todos los compañeros estarán conformes conmigo. Pero, ¿cómo reunir el dinero necesario para estos viajes? ¿En qué forma se realizarán? A la primera pregunta voy a procurar contestar. La segunda la dejo para otro artículo, ya que espero verme obligado a hacer el resumen de esta encuesta, en la que supongo intervendrán algunos camaradas.

Por acuerdo del Comité Paritario venimos trabajando un cuarto de hora diaria para guardar determinadas fiestas del año. Pues, bien; dejemos de guardar esas fiestas (excepto el 1.º de Mayo) y dediquemos el importe de ese cuarto de hora a los gastos de viaje. Esto, por un lado y creo que se recogería anualmente una muy importante cantidad.

Después solicitaremos el concurso de la Sociedad patronal, que creo no nos lo negará, pues a los patronos debe interesarles que sus obreros tengan la máxima capacidad, pues a mayor competencia profesional, más y mejor será la producción. También solicitaremos el apoyo de las Corporaciones oficiales, que a éstas, igualmente, incumbe el deber de que sus gobernados sean instruidos.

No quiero extenderme más. La idea está lanzada. Venga la discusión y con ella la exposición de todo lo que se considere beneficioso para llegar al fin que me propongo. La idea merece que todos le prestemos el calor necesario para convertirla en realidad. Es justa, es elevada y fácil de realizar. Sólo es preciso para ello un poco de voluntad y ésta no debe escasearse para un asunto de tanta trascendencia. Los obreros de las Artes gráficas tienen la palabra.

UN TIPOGRAFO.

Los hay como mantas

Nos ha hecho una gracia enorme una nota enviada a la Prensa por el llamado Sindicato Católico de obreros albañiles y peones. Esos... señores son una cámara frigorífica. Tienen la desfachatez de decir que a la reunión asistieron 700 asociados y que cuentan con 1.200. Repetimos que los hay como mantas.

No hemos visto mayor descaro en nuestra vida. ¿Que tienen 1.200 socios? ¿Qué más quisieran que reunirlos entre todas las Sociedades?

Casi todas las Sociedades son ficticias, puefiguran como socios quienes no son de los oficios de cada una.

Hay Sociedades que no pueden constituir la directiva por carecer de número suficiente. Aunque figuren en el registro de Asociaciones. Si se hiciera una inspección se vería la verdad de esos organismos.

Y como demostración de cuanto decimos está lo sucedido en la elección de vocales para los Tribunales industriales.

¿Cuántos votos tuvo el que más? 258. Y eso que votaron hasta los muertos y los no nacidos.

Todas ellas son Sociedades de chuffa. Cuatro gatos mal contados.

Pero no nos extraña que digan tales mentiras. En ellos lo creemos todo.

¡Con decir que aguantan que en una Junta general les hablen de las Encíclicas de León XIII para demostrarles que la Iglesia es la mejor defensora de los obreros!...

Bueno que quieran ser esclavos; pero aguantar, encima, esa tabarra...

Juan José Lahuerta
Practicante
de la Beneficencia Municipal
Sitios, 13, 4.º = Zaragoza

Taller de Baúles y Maletas

Venta directa del constructor al consumidor

Romea, 2

Teléfono 1602

CASA DE COMIDAS

DE

ANDRÉS LOBÉ

Se sirven comidas a precios económicos. — Servicio esmerado

Por su seriedad, por lo esmerado de su servicio, la recomendamos a nuestros compañeros

PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 5

LA MUTUALIDAD OBRERA

COSO, 99, 1.º Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento ZARAGOZA

Dirigida y administrada por sus mismos asociados — Consultorio médico de su propiedad

Servicios que tiene establecidos: Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. — Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). Excelente suministrador de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.

¡OBRERO! ¡EMPLEADO! INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD"

ASPIRACIONES

Vacaciones para los trabajadores manuales

do hombre tenemos momentos de re-
n, de recuerdo, y cuando en esos casos
hallamos, trasladamos nuestra imagina-
los sitios, a los lugares que en tiempos
proporcionaron días de alegría, de satis-
ción y más que nada cuando se trata de
hombre sensible, de elevación espiritual, de
ción de nuestra loca fantasía. Rememo-
ortos días que, gracias a la amistad,
asar en las costas cantábricas, cuyo
bello y densamente azulado, encendía
espíritu las ansias de vivir mucho, para
veo poder gozar de lo hermoso de las
las orillas que los mares presentan y
las grandes y aristocráticas playas, en
los deliciosos lugares que la naturaleza
ado de mayor número de perfecciones
goces espirituales, ahí acuden los hom-
que viven a costa de los otros que tra-
Pero, ¿de qué manera acuden?...
contentan con el paisaje soberbio y di-
de los terrenos fecundos y llenos de
salvaje, sino que a esos verdaderos
os espirituales tienen que llevar el vil-
la maldad y la soberbia, y por eso
llevan toda clase de goces corporales,
riendo los lugares de recreo en lupan-
puntos donde nacen amargos tormen-
n. Ese es el veraneo del mundo explo-

las bellezas naturales, ni sentir la alegría que
proporciona un viaje a los puntos hermosos
recatados y elegidos para un bien ganado
y corto descanso. Pero, no; para el obrero
manual, para el proletariado, no hay ningún
descanso ni ninguna vacación al año; es
más, si un día no puede trabajar, es decir,
no puede acudir al taller o a la fábrica, ese
día no cobra, así que no le queda más remedio
que trabajar siempre, sin que de nin-
gún modo pueda salir un par de días al cam-
po a distraer la vista con las bellezas natu-
res a saturar su espíritu, para de nuevo se-
guir aguantando la vida insana y corrompida
de los centros de trabajo en los que tantos
compañeros mueren por las condiciones insa-
ntas del ambiente en que se ve obligado a vi-
vir todo proletario.

En España ya es hora de que se estudie
el modo de que la clase trabajadora pueda,
como las demás clases sociales, gozar unos
días de vacaciones al año; pero vacaciones
pagadas, para que durante ese descanso pue-
da purificar sus pulmones, adquirir nuevas
energías físicas y purificar su espíritu al ad-
mirar los soberanos paisajes y los cuadros
soberbios que nos presentan los mares y los
campos.

Nada más justo que a un hombre que está
trabajando durante todo un año se le pa-
guen unos días para que pueda admirar mu-
cho de lo grande y hermoso que hay en Es-
paña. Ahí tenemos a Bélgica, nación culta,
tan desarrollada en su industria y tan sober-
biamente organizada socialmente, donde han
tenido la valentía, las organizaciones obreras
de proponer que se concedan las vacaciones
pagadas a los trabajadores manuales, como
las tienen los trabajadores intelectuales, o
sea los profesores. Es muy justo que ya en
nuestra nación se trate de conseguir una cosa
tan humana, tan justa y tan honrada.

¡Vacaciones para los obreros manuales;
pero vacaciones pagadas!
HERIBERTO PEREZ.

A los compañeros de fuera

Rogamos muy encarecidamente a todos los camaradas que cuando nos remitan alguna cantidad envíen carta o tarjeta postal, aclarando a qué clase de cuenta hemos de destinársela: si a pago de suscripción, venta de ejemplares, donativo, etc., etc.

Toda la correspondencia administrativa, así como los giros, deben dirigirse al Sr. Administrador de VIDA NUEVA, Estebanes, 2, principal izquierda.

Tengan todos los amigos muy en cuenta estas advertencias, muy que ellas facilitarán grandemente el poder llevar la administración con toda regularidad.

La Mutualidad Obrera

Se reunió el Consejo de Administración, con asistencia de los compañeros Ros, Alvarez, Morate, Sebastián y Ladrón. Excusan su asistencia Guñu y Viesca.

Son alta en la Mutualidad: Isidro López Rodríguez, 1.455; Dionisio Nuviola Salvador, 1.456; Antonio Sisamón Moreno, 1.457; Carmen Vicente Forcano, 1.458; Antonio Alonso Perruca, 1.459; Antonio Sisamón, 1.460; Francisco Perales Lacal, 1.461; Arturo Justes Garcés, 1.462; Ana Navarro, 1.463; José Amo Benito, 1.464; Zacarías Canudo y Rubio, 1.465; Francisco Espasa Subías, 1.466; Alberto Miguel Pellicer, 1.467; Rosario Abelló Vilar, 1.468.

La Administrativa del Centro Unión General de Trabajadores comunica que en el sorteo de este mes para la amortización de acciones adquiridas para comprar el solar de la futura Casa del Pueblo ha correspondido a La Mutualidad amortizar el bono 534.

La Federación Nacional de Cooperativas de España acusa recibo de las cuotas federales que se le remitieron.

Un mutualista solicita se le cambie el médico de cabecera, a lo cual se accede.

Se recibe una solicitud para ocupar plaza de practicante, acordándose contestarle lo que procede.

El practicante de zona D. Prudencio Soravilla solicita quince días de permiso. Se accede, y que durante la ausencia le sustituya el supernumerario D. Aurelio Alegre.

Se estudia la forma de realizar una activa propaganda de La Mutualidad, para conseguir ampliar varios servicios que están en proyecto si el crecimiento de La Mutualidad sigue todavía con más intensidad que hasta ahora.

Se despacharon varios asuntos de trámite.

Filosofía obrera

¡Es triste considerar que hoy, todavía existen naciones que proclaman un rey nuevo como el de Rumanía, cuyo solo mérito consiste en haber abandonado a su mujer y a su hijo, para correr una vida de aventura y bohemia en la "Villa Lumière". Hay, decididamente, pueblos que tienen lo que se merecen.

Las luchas fratricidas entre los mismos obreros son, cada día, la bofetada desleal que desune a las familias y las condena a la errandez del paria.

Dar patadas más o menos clásicas, y llamar a eso una profesión y hasta pretender denominarla como un medio de "trabajar", nos parecerá siempre una tremenda aberración.

Los puntapiés sólo los encontramos justificados entre los políticos liberales de España. Ellos se dan de patadas con toda la lógica. Son, pues, los campeones de la "zancadilla oficial".

Los contralistas hermanos Sacristán Fuentes pierden el dinero siendo empresarios de plazas de toros para que se luzcan sus hermanos, toreros tan malos y fracasados que no se les quiere ver ni aun de balde.

Y ese dinero lo sacan no utilizando en sus obras los medios protectores exigidos por la ley escrita y por la ley humana.

Nada les importa de la vida de los obreros para que unos vagos de profesión puedan lucir ricos trajes de luces.

Juventud Socialista

El día 4 del próximo mes se celebrará la primera de las charlas organizadas por la Juventud Socialista.

El compañero Luis Viesca será quien interviendrá sobre tema aún no designado, pero que publicaremos en nuestro próximo número.

La competencia y cultura del compañero Viesca hace que su charla prometa gran interés, correspondiendo al que los compañeros tienen por escucharle.

Los jóvenes socialistas deben asistir a este curso de charlas, donde seguramente hallarán cosas interesantes para su futura actuación.

MAS LIBROS MENOS ARMAS

Muchas veces quise explicarme lo que jamás he podido lograr; quise, enfrentando las palabras con los hechos, encontrar la consecuencia y con ella la honradez del decir en relación con el hacer de la gente ensotada. Vano empeño.

El quinto, no matarás, dice un mandamiento católico, pero un sacerdote, y a la vez maestro nacional en las escuelas de la Avenida de Madrid, debe haber olvidado este precepto, y en colaboración con un francés renegado ha organizado en el barrio de las Delicias una legión infantil que, como todas las legiones de carácter militar, sirven para, en nombre de un patriotismo de caja de empresa capitalista, enfrenten los hombres de una nación con los de otra y que se quite a las vidas defendiendo siempre algo incomprensible para ellos.

El mencionado sacerdote no ignora, y aunque lo ignorase debe tener presente que el Estado tiene las escuelas y en ellas los maestros para algo más elevado que el llevar a las tiernas inteligencias de los niños ponzoñas imperialistas. La educación militar deja la para los militares y para que sea dada en los cuarteles.

Estoy seguro que, por fortuna para el barrio, no han dado su asentimiento a obra tan funesta los maestros de las escuelas del paso a nivel; con lo que tan sensatos señores demuestran estar en posesión de una elevación de espíritu que para ellos quisieran los que por los hechos deben tenerlo tan negro como el paño que los cubre.

Medítad sobre esto, trabajadores, y no dejéis que vuestros hijos que, como vosotros, un día no lejano tendrán que rendir su trabajo para poder subsistir, sean campo abonado donde el capitalismo, hambriento siempre de riquezas, haga germinar odios de raza que le permitan, como en la pasada guerra, organizar matanzas de hombres jóvenes, sin otro fin que revolver el río de los negocios y que la pesca sea más abundante.

No olvidéis nunca que mientras en ejército el Estado gaste más millones que en escuelas, y que mientras en las escuelas haya maestros que, como el aludido, émulo del cura Santa Cruz, se preocupan más de los fusiles que de los libros, nosotros, los eternos esclavos del trabajo, lo seremos también de la ignorancia, si, en lo que nuestras fuerzas lo permitan, no contrarrestamos la labor a todas luces embrutecedora, de estos fieles defensores de un régimen que, para irri nuestro, se llama cristiano, y que no le remuerde la conciencia de ver cómo, al llegar a viejos los que todo lo producen, carecen de lo más necesario para vivir, ni dudan en provocar las más criminales de las guerras, en las que, mientras nosotros perdemos la vida, ellos, como antes dije, acumulan riquezas.

E. R.

El nacimiento de la juventud presente

endo yo el primero y el más humilde de
abajadores de este pueblo, y en mi ca-
le tal voy a bosquejar en este pequeño
culo la gran obra de cultura que los tra-
dores tenemos que llevar adelante en los
entos presentes.

ara eso, un grupo de entusiastas cama-
s hemos tenido la idea de lanzarnos a
ar en éste, como en tantos otros pueblos,
de legalmente ya funciona, nuestra glo-
y querida U. G. de T., en la que to-
los días nos reunimos, a fin de cambiar
sobre la fundación de una nueva so-
d más justa que la presente, que lleve
anada en su seno la fuerza potente de
leal humano, ideal de justicia y de per-
ción que en su día convertiremos en ban-
de lucha y de rebeldía, con la cual nos
s de lanzar contra la mediocridad y la
a ambiente de este desdichado país, tan
gido por la naturaleza y tan escarnecido
sus moradores y en particular por aque-
personas que han tenido y tienen la obli-
ón de formar las juventudes en la ele-
ón intelectual y moral que los tiempos
aman, y nos encontramos con una juven-
vacía y desesperante, atroñado su cere-
resultando una juventud rémora y des-
nando ella misma toda innovación altruis-
progresiva.

nosotros, los jóvenes del espíritu y no
a materia, es a quien está encomendada
ora del porvenir y la hora presente.

a las juventudes de Pradilla me dirijo
ntándolas y haciéndoles comprender que
a en los más apartados rincones de Es-
se está viendo resurgir y fructificar la
alla y los sacrificios que derramó y sufrió
el inolvidable maestro que se llamó y que
as olvidaremos, Pablo Iglesias, todo ello
ho por nosotros y para nosotros y que ha
lo abonado para producir la más grande
lución de los espíritus y formar los tra-
dores amantes del ideal socialista.

de dicho que en Pradilla fructifican las
illas que esparció a manos llenas nuestro
o maestro, pero aún no surgen en este
lo con la pujanza que era de esperar en
masa obrera que, en ocasiones, hace
de de ser hombres libres, y que en reali-
distan mucho de ser lo que ellos dicen,
ndo un simple viento los tambalea y los
cambiar de posición con arreglo a la
ntidad de sus explotadores, ayudando ellos
anos a la tarea de dividirnos que tienen
propios amos.

Pero en Pradilla, a pesar de ser un pue-
agrícola y semilibre por el hecho de es-
la propiedad regularmente distribuida, pe-
la desgracia de que desde nuestros abue-
ha existido la castración del pensamiento
grado aplastante. Una prueba de ello es
cuando infundado que siente una parte de
trabajadores de este pueblo por el hecho
que ya hace tres meses está constituida
nra Sociedad y no habéis ingresado en
de los más obligados a ingresar. ¿Dónde
el cumplimiento de vuestra palabra? ¿Es
tenéis miedo a pensar en público? ¿Es

que tenéis miedo a pensar en voz alta? Pa-
rece mentira que seáis de Aragón. ¿Es que
Aragón no tiene derecho ni sabe producir
retoños de tan medianos bríos? Lo malo será
que cuando queráis poner remedio a los ma-
les que nos rodean ya será tarde. ¿Esperáis
que os preparen un porvenir halagüeño para
vosotros y más para vuestros hijos nuestros
propios verdugos? Fijaos bien en los conse-
jos de Carlos Marx: la salvación moral y
material de los trabajadores ha de ser obra
nuestra. ¿Cómo ha de efectuarse esa opera-
ción? En primer lugar, limpiando prejuicios
que son lacras en la humanidad, extirpando
el analfabetismo y la barbarie que imperan
vergonzosamente.

Pradilla es un pueblo frío e indiferente;
a Pradilla le hace falta una resistencia más
potente que su inercia ingénita, una fuerza de
avance que haga rodar hacia adelante el pe-
sado carro de su impotencia intelectual. El
pueblo de Pradilla debía de producir una
juventud fuerte, con cerebro lleno de ideas
de liberación de la humanidad. Pero esta
juventud de hoy, apática y claudicante, re-
cibe el escarnio, la tibia, el atropello y
las burlas con los brazos cruzados y contem-
pla con indiferencia musulmana la orgía
desenfrenada de los poderosos capitalistas,
mancilladores de las virtudes y libertades
de los pueblos en combinación con caciques que
son deshonestos y baldón de España.

Y esta juventud de que hablo, juventud
amorfa y momificada, pancista y carne de
explotación y del vicio más inmoral y ridícu-
la debía de darse cuenta y venir a centros
de cultura y de lucha para que el día de
mañana puedan ser portestandartes de idea-
les más justos y más humanos. Y no querien-
do molestar más, querido lector, doy por
terminado mi pequeño, pero sincero trabajo.

JOSE USAN Y BLASCO.

Pradilla.

CORRESPONDENCIA

M. Bona.—Ejca.—Recibimos su artículo.
Está bien. Irá.

A. J.—Magallón.—Nos ha sido imposible
publicar sus cuartillas.

Benigno López.—Tudela. — Conformes
con sus cuartillas. Las publicaremos.

Don Ukelele Chim.—Tenemos su artícu-
lito. Lo publicaremos.

Jorge Puyó.—Ansó.—Encantado con su
trabajo.—Irá en el número próximo.

Un zurariense.—Zuera.—Nos parece tan
excelente su idea que retrasamos la publica-
ción de su artículo para publicarlo con un
comentario nuestro, que no insertamos para
que no parezca que nos adelantamos a su
pensamiento. El domingo próximo irá.

A. Gabaldón.—Tudela.—Recibida su car-
ta. El artículo que dice irá en el próximo
número. Vea lo que decimos al amigo presi-
dente.

X.—Gallur.—¿Nos permite reformar un
poco sus cuartillas? Es muy extenso el ar-
tículo.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA
defensor de los obreros

ROJO Y BLANCO
CAFÉ Y LICORES - VINOS AÑEJOS
Clases de las marcas más acreditadas
PRECIOS ECONÓMICOS
Plaza de la Constitución, 5 - Zaragoza

AVISO
La Editorial Espasa-Calpe (S. A.)
HA PUBLICADO LA
Nueva Geografía Universal
de Ernesto Granger, Juan Dantín Cereceda y Juan Izquierdo Croselles

Todos los camaradas que sientan deseos de elevar su nivel cultural pueden con facilidad conseguirlo aprovechando las buenas condiciones en que se vende.

¡Más de doscientas suscripciones en Zaragoza! La más autorizada por su texto. Nadie puede excusarse de conocer el mundo en que vive. La Nueva Geografía en el hogar de los trabajadores es una ventana abierta hacia las maravillas de la Tierra; es como traer el mundo a nuestra casa. En las horas de descanso será una de las más amenas el viajar por las páginas maravillosas de la Nueva Geografía. Preparación y enseñanza para los hijos, que ven ampliarse sus horizontes en horas amenas, viendo desfilar ante sus ojos los más deslumbradores, curiosos e inesperados paisajes de la Tierra.

Esta obra maestra, que se os ofrece por CINCO PESETAS MENSUALES, contiene las siguientes cifras: 58 mapas en color; 352 mapas en negro; 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas; 540 cuadros estadísticos, y 1.600 páginas.

Suscribiros sin tardanza a la Geografía Universal. Dedicad UNOS CÉNTIMOS A CULTURA.

Su coste total, de 165 pesetas, podéis efectuarlo mediante cupones de CINCO PESETAS MENSUALES, de forma que el más humilde entre todos pueda ser poseedor de obra tan magistral.

Atenderemos con condiciones especiales la creación de Bibliotecas, Ateos, Centros y Sociedades de toda la región, con el inmenso surtido de Espasa-Calpe.

Sírvase remitirme la NUEVA GEOGRAFÍA UNIVERSAL, de E. Granger, J. Dantín y J. Izquierdo Croselles, comprometiéndome a pagar cinco pesetas mensuales hasta completar su valor de pesetas 165 ó 150 al contado al recibir la obra completa.

Nombre
Calle y número
Población y provincia

(Firma y fecha).

Enviar este Boletín, firmado, para recibir la obra completa a MANUEL LÁZARO - Plaza San Miguel, 5 - ZARAGOZA

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publique

LO QUE SE DICE AL OIDO

Mentidero de Madrid, decidme, ¿quién mató al Conde?

Todavía tiene Madrid mucho de Mentidero. Lo tiene por lo que se miente—en acepción etimológica—y por lo que se murmura, en acepción castiza. No lo digo en tono de reproche. La murmuración, en política, es el portillo por donde encuentra salida todo lo que no puede decirse en alta voz. Si se admite el símil, diremos que la murmuración viene a ser como la tapada que sale de noche envuelta en el velo del misterio, porque no se le deja salir de día a plena luz. A mayores trabas, cuchicheo más sostenido, que no hay nada que excite tanto la imaginación como aquello que se nos prohíbe. "Me tomé un hierlo—decía una dama amiga de Gautier—con el mismo placer que si hubiera estado cometiendo un pecado mortal". Fina inteligencia la de aquella mujer, que sabía decir cosas semejantes aireando los ojos y ocultando la sonrisa con el vuelo de su abanico.

Nunca se ha murmurado tanto como en los días ignominiosos de la Dictadura. De nada servía que el dictador, en aquellos raptos de epilepsia retórica que le acometían cuando se sentía poseído de la gracia divina, amenazase en las notas oficiales con lo sé que terribles sanciones a los murmuradores, como si el castigo mayor que podía imponerse a cualquier español de buen gusto no lo constituyera, por sí mismo, la literatura dictatorial. En las amenazas estaba, por el contrario, el mayor aliciente. Crecía el rumor, tomaba cuerpo, se extendía; de oído en oído iba llegando a los últimos rincones. Y como el anónimo es el mejor aliado de la hipótesis, el rumor que comenzaba por ser un reflejo exacto del hecho a que se refería, acababa por tener una vida independiente merced a la fantasía con que lo iban enriqueciendo los innumerables poseedores del secreto. Cuando el rumor se encontraba hinchado, a punto de estallar, se desinflaba para engendrar un rumor nuevo que, a su vez, engendrará otros. Así es como ha ido conociéndose la historia de España durante los años de la dictadura.

Pero había, además, el rumor infundado, hijo natural del humorismo, cualidad que posee nuestro pueblo en mayor proporción de lo que se piensa. (Es extraño: el humorismo, con las excepciones de Gracián y Cervantes, no ha tenido representación en la literatura española y, sin embargo, en el pueblo hay rasgos muy acusados de humorismo.

¿No será éste un dato que nos ayude a comprender que la España culta, aristocrática, ha vivido de espaldas al pueblo desde que en España tomó carta de naturaleza la monarquía austriaca? Para mí es evidente. Me gustaría ver recogido el tema, interesantísimo, por plumas autorizadas: la de Ortega y Gasset, por ejemplo). Decía que el humorismo también encontró su puerta abierta durante el gobierno—o el desgobierno—de la dictadura. Se inventaban entonces las cosas más absurdas. Un día se afirmó—no se sabe quién fué el autor de la invención genial—que Melquiades Alvarez se había hecho republicano.

Dos cosas inverosímiles de todo punto. Ni es posible que Melquiades Alvarez se haga republicano—mientras haya Monarquía en España—, ni se pue-

VISADO POR LA CENSURA

El crimen, pues, no era posible de ningún modo. Pero en el hecho de hacer que se crea lo increíble, está precisamente el humorismo.

Ahora, el verano, que llega entre tempestades—¿no tendrá algo de simbólico el hecho?—ha calmado un poco la curiosidad del misterio. Tal vez sea que queden ya pocos misterios por descubrir, pero yo me inclino a creer que es la influencia del verano la que hace que se paralice un poco el jugueteo sabroso de la censura de mentidero, contrafigura de la censura gubernamental. Se añoran ya las playas con los toldos listados; el encaje de espuma que va bordando el mar sobre la arena; el azul infinito y sedante de las marinas. Se habla de Alba, de Romanones, de Cambó, un triángulo político que pretende aprisionar la voluntad nacional. Se habla también del asunto Serrán, que cada vez aparece menos claro, acaso por serlo demasiado. Pero todos esos temas arrastran ya una languidez veraniega. Las novedades, si las hay, nos las traerá el otoño. Y yo temo que las hojas caídas de los árboles sirvan entonces para enterrar nuestras mejores ilusiones...

MANUEL ALBAR.

plotando ese filón de oro, que es nuestro, amparados y defendidos por todos los elementos coercitivos de la nación, y el pueblo insensato, por el hecho de que son ricos, económicamente, sin tener ningún título universitario, les llama Don Fulano, cuando por su proceder merecen un calificativo, duro, pero muy apropiado.

Causa dolor, pena y vergüenza que el pueblo ejeano se demuestre insensible ante problema de tal magnitud y de tan capital importancia para nuestra marcha económica.

Comparad vuestra precaria situación con la opulencia de esos señores y pensad qué medios hemos de emplear para quitarles lo que no les pertenece, cuando ya hemos apurado la paciencia reclamando a los Poderes públicos y éstos se inhiben de sustanciarlo en justicia. Dos medios podemos emplear, y los dos de resultados positivos: tomar posesión de ese terreno, un día determinado, como hicieron ellos, o bien, cuando haya elecciones sepáis cumplir con vuestro deber ciudadano, y cuando estos caciques vayan a solicitar vuestro voto con halagos y promesas, les digáis:

—Mascarita: te conozco, te conozco; no queremos más carnavales.

JUAN SANCHO GARCIA.

PARA LOS OBREROS COCINEROS

Escribo estas líneas, todavía indignado por lo acaecido recientemente en esta sección y llamo la atención de todos los compañeros, tanto asociados como no asociados, para darles a conocer los manejos de un individuo que hasta hace poco perteneció a nuestra Sociedad y que como a compañero se le tuvo.

Compañeros cocineros: no escuchéis a ese individuo que quiere implantar en Zaragoza otra sociedad similar, pero adicta al Sindicato Libre, y estudiad bien detenidamente el perjuicio que esto podía originarnos. Nosotros no somos enemigos de la lucha de clases, pues, como dijo el compañero Julián Besteiro, nosotros no la hemos inventado; pero sí debemos ser enemigos de las luchas entre nosotros, pues el proletariado lo que necesita es unión, porque unión es fuerza, y esta fuerza nuestra es lo que se trata de contrarrestar.

Pero por encima de todos estos manejos y de quien los lleve estamos nosotros, que antes que nada somos trabajadores, y que no perdonaremos nunca (aunque creo, compañeros, que pensando como debéis, tampoco habrá lugar a ello) el que ningún asociado nuestro se pase a otras filas que no sean las de la Unión General de Trabajadores, que tantos beneficios nos reporta y a cuyas filas pertenecemos todos los explotados que sentimos ansia de renovación sin golpes de pecho y sin hipocresía.

Se os ha dicho, para convenceros, que la Directiva de la Sociedad de obreros cocineros estaba compuesta por un Directorio; palabra muy en moda, pero muy ridícula según los labios que la pronuncian. Todos sabéis que está compuesta por compañeros hartos conocidos por su forma de luchar, y algunos que llevan dentro de ésta desde la constitución de esta Sociedad.

Es deseco de la Directiva que vayan a ella compañeros nuevos para que vean con cuántas dificultades se tropiezan en la lucha y que no siempre salen las cosas a medida de nuestros deseos y en compensación de nuestro esfuerzo; al mismo tiempo, desempeñando estos cargos con voluntad podrán saturarse de ese ambiente social que a todos nos es tan necesario.

Pero tenemos la satisfacción del deber cumplido y la tranquilidad que a nuestro espíritu da el saber que no la mayoría, sino toda la Sociedad, cuantas veces ha habido elección de cargos, nos ha reelegido y, por lo tanto, hacemos caso omiso de las manifestaciones, desde luego callejeras, que pueda hacer algún enemigo de nuestra entidad.

Ahora, compañeros, tened en cuenta que todo el que os haga proposiciones de deserción de vuestras filas no busca sino la demoralización entre nosotros, con beneficio para la clase patronal y, por lo tanto, en perjuicio nuestro. Quien hace esto es enemigo del progreso social, es un ser despreciable al que se le debe volver la espalda.

Compañeros asociados y no asociados: esta Directiva, con el beneplácito de la general, ha abierto una amnistía para todos los disidentes de nuestras filas, sin cuota de ingreso, con el fin de acoger en su seno a todos los compañeros, y éste es el momento ante el cual no debéis de titubear; venid todos, que con los brazos abiertos os recibiremos; unámonos; unión es fuerza y fuerza es luchar con un algo de ventaja, ya que luchando con la razón sola, aunque es el todo, es luchar con muy poca cosa.

EXPEDITO AREVALO.

PANORAMAS DEL MOMENTO

Ya se ha definido D. Santiago

Todos aquellos ingenuos que esperaban en la actitud del perseguido, insultado y escarnecido Alba, por los fueros libérrimos de los dictadores, una actitud digna y con visión clara del momento, han caído en la cuenta de que Alba sigue lo mismo que siempre.

Para tan distinguido político liberal, sin disputa el máximo cacique de España, el que dejó solo al gran Costa a raíz de la constitución de la llamada Unión Nacional; el que tan rudo golpe ha asestado siempre a la "izquierda" liberal, no ha ganado nada. Piensa lo mismo que en época anterior al advenimiento de la Dictadura, y sólo sueña con que en España se formen nuevamente los dos grandes núcleos políticos de partidos turnantes, para sostener plácidamente, por "riguroso turno", en la gobernación del Estado.

Bien está, en último término, que olvide los agravios que para él tuvieron los gobernantes del país en los pasados años. Pero para un cerebro como el suyo, que según sus incondicionales, atesora un talento extraordinario, no va bien el que quiera olvidar las injusticias que se han cometido lo país.

Y si él lo olvida, tanto peor. Nosotros, no. Las ingentidades de D. Gabino

El flamante y recién estrenado jefe del partido conservador sigue escribiendo en ABC artículos que pretenden, nada menos, que definir el momento político de España y orientar a éste para un porvenir inmediato en la mejor gobernación del país.

Su último artículo tiene afirmaciones tan curiosas, que no podemos resistir a comentarlas.

Dice que la crisis de partidos políticos en España es debida, principalmente, a la falta de jefes "de altura". Después de Cánovas y Sagasta, afirma que no han surgido jefes de verdadero prestigio.

Pero he aquí que Bugallá, desde que su jefe Sánchez Guerra se avergonzó de acudir a unos conservadores que tanto honor hacen a su filiación, ha sido erigido como

Sumo Pontífice de las mesnadas conservadoras. ¿Será éste el "hombre de altura" tanto echa de menos el articulista? ¿Que asimismo, en un magnífico rasgo de sobriedad y lanzar el rayo de su sabiduría para confundir a los mezuquinos jefes de partidos?

Decididamente, con este artículo de Gabino nos hemos reído más que leyendo las tonterías que se publican en El Día.

Aún tiene otra afirmación rotunda. Asegura que la solución del problema social triba en nuevas leyes que protejan a los trabajadores, "con el debido respeto", es, que los obreros han de guardar al pital".

Pero, don Gabino: ¿qué entiende usted de capital? Porque para nosotros, el único pital cotizante que existe es el esfuerzo muscular o intelectual; en suma: el trabajo. Y a éste no hay que darle limosnas de "tección"; hay, forzosamente, que ha justicia. Quien trabaja tiene, como el más, derecho a lo que hoy es sólo patrimonio de los ricos... que no trabajan, ni se hacen.

Y eso es, precisamente, lo que molesta a don Gabino y a tantos otros Gabinos, cuando andan por el mundo.

Pero no se hagan ilusiones. En los tiempos que despierta más cada día la conciencia de su valor. Hay mayor capacidad. Y el día que se destierren las bondades, alentadas y azuzadas, en su provecho por los burgueses de todos los colores, entonces verá don Gabino cómo hay orden, prosperidad, y trabajo, y bienestar. No más capacitados para hacer un Estado perfecto, que quienes han sufrido largos años de miseria, persecuciones y pérdida de libertades...

El dolor de la clase trabajadora, el dolor del capital que puede cotizarse, surgirá la plérida aurora boreal de la Justicia, la Igualdad, y la Libertad...

DONARBER

EN NUEVO MESÍAS A los obreros de Gallur

Parece que, al fin ha surgido el Moisés capaz de redactar las Tablas de la Ley que España necesita para reivindicarse ante el mundo civilizado. Los latifundios desaparecerán; las tierras serán repartidas de tal forma, que sólo serán dueños de ellas los que las trabajan y las hagan fértiles y fecundas; el asalariado no existirá, pues los talleres se convertirán en colectivos; las corporaciones oficiales se constituirán a base de que su mayoría la ostente la clase productora; la Iglesia dejará de ser pesado lastre de la hacienda pública; se decretará la libertad de pensar; la enseñanza será libre y obligatoria; no habrá ejército que consuma nuestra economía; la justicia será administrada con equidad y rectitud...

¿Y quién va a ser el hombre que encauce a la patria por esos derroteros de bienestar? ¿Quién será ese titán que se atreva a realizar una obra tan gigantesca? Alba: en cuya historia política no hay la menor sombra que empañe su nombre. Únicamente el "solitario de Graus", si viviera, podría acusarle de haber matado en flor un movimiento revolucionario, quizá el más honrado que registran las páginas de la historia española.

Pero el haber cometido aquella villanía política no es motivo suficiente para que los españoles, sedientos de un hombre honrado que saque a su patria de este doloroso trance por que atraviesa, desconfemos de Alba; después de aquel desliz, Alba no ha hecho más que ser ambicioso; ha claudicado, siendo ministro, ante solicitudes que le hizo persona de alto rango; ocultó al país la verdad de lo de Marruecos y nada hizo por purificar las costumbres de su pueblo cuando pudo hacerlo.

Haría falta un Jordán caudaloso para lavar las muchas faltas que el político castellano ha cometido y que el pueblo no olvida.

No, no será Alba, no puede serlo, el nuevo Moisés que aparte las aguas corrompidas de este Mar Rojo español, para dejar paso a las ideas progresivas que necesita España para su reivindicación. Tiene en su haber político muchos desaciertos y muchas insinceridades que le colocan al margen de un honrado apostolado; tendrá mucho talento, pero tar a esta España harta de promesas y falta de realidades; ni Moisés, ni Cristo que con poder sobrehumano para hacer efectiva la frase: levántate y anda. Tiene más analogía el señor Alba con aquel otro personaje bíblico que vendió su primogenitura por un plato de lentejas.

JUAN PUEBLO.

La U. G. de T. de Ejea y su obra

IV

En nuestro artículo anterior le prometimos al concejal señor Longás que publicaríamos una lista con los nombres y apellidos de los detentadores y cantidad de terreno que cada uno tiene usurpado, para facilitarle la labor de reivindicar a nuestro patrimonio todo ese terreno y hacerse acreedor a que nosotros solicitásemos la medalla de oro del trabajo para que la ostente en su pecho como preciado galardón a su sana política como concejal elegido por el pueblo y que invocó en el último pleno con mucha gallardía.

No queremos detenernos ahora a examinar del modo que obtuvo este señor los votos y lo dejaremos para otra ocasión. Por no hacernos muy extensos prescindimos de citar los nombres de los detentadores y sólo citaremos cómo se denominan las fincas y la cantidad que cada uno tiene usurpada, con datos fehacientes.

Los Cascajos, 208 hectáreas; Santa Anastasia, 104; Sancharriaga, 9; Pascual Navarro, 10; Rosa Cienfuegos, 11; Casa Espés, 6; Frandro, 74; Dominica Charrael, 110; Conejar, 6; Valdedonguillén, 18; Val de Pino, 26; Valdemilano, 37; Nolanta, 43; Espuellacapa, 13; Escorón, 87; Espinal, 34; Chicharro, 21; Salobrar, 27; Santa Anastasia, 357; Jomoruella, 198; y Pitué, 414. Esta última de su señora madre, señor Longás. En total, 1.813 hectáreas, equivalentes a 3.169 cahíces de tierra; esto en una tercera parte de lo que hay que deslindar y que proporcionalmente, según el cálculo de los peritos, en el resto ha de superar lo detentado. Véase, pues, cómo aproximadamente existe una usurpación de doce mil cahíces de terreno comunal.

Vamos a hacer unos pocos números para analizar el beneficio que anualmente obtienen estos honorables detentadores, sin contribuir con un solo céntimo ni a las cargas del Estado ni a las de nuestra Hacienda municipal.

Supongamos que cada año se siembra la mitad del terreno y la otra mitad la dejan para barbecho, y cada cahíz de tierra pro-

duce cinco cahíces de trigo. Como los señores detentadores se quedan con el 20 por 100 de la producción, en seis mil cahíces de tierra obtienen de sus colonos seis mil cahíces de trigo, que al precio módico de 70 pesetas cahíz, suman un capital de 420.000 pesetas. Añadamos a esto, por arriendo de hierbas, doce mil cahíces de tierra a cinco pesetas cada uno, 60.000 pesetas, que, sumadas a las anteriores, hacen un beneficio de 480.000 pesetas.

¿Cuántos años hace que se disfrutan de este terreno propiedad del Municipio? Calculando que el terreno usurpado lo vienen explotando sólo desde hace veinte años, multiplicado por 480.000 pesetas por año y si los números no mienten, se han embolsado injustamente la friolera de 9.600.000 pesetas. Y el Ayuntamiento ha dejado de percibir 1.200.000 pesetas a razón de cinco pesetas por cahíz y año, que es lo que tiene establecido como canon de aprovechamiento.

Si el lector es imparcial, fácilmente comprenderá que hacemos la operación por muy bajo de la realidad, para que no se diga que somos exagerados.

Con el fraude que han hecho estos señores a nuestra hacienda, qué excelentes grupos escolares podríamos haber levantado, pues buena falta hacen, así como también atender a la higiene y a todo lo necesario para que Ejea estuviese sin trampas, a la altura que se merece.

Con los 9.600.000 pesetas que les han cobrado a los colonos, ¿cómo estarían hoy los hogares de la clase trabajadora? Dividirlos para 1.900 vecinos que tiene Ejea y corresponden para cada uno 5.052'65 pesetas.

Por eso, por la importancia que tiene este problema, las organizaciones de Ejea vienen defendiéndolo honradamente, gastando muchas pesetas, sufriendo muchos sinsabores y estando envueltos en un proceso catorce camaradas por la santa voluntad de un Ayuntamiento del cual formaba parte también, en aquella época, el señor Longás y don Virgilio Miguel.

Ahí tenéis la génesis, el modo de hacerse ricos unos pocos vecinos. El medio empleado tiene poco de austero y honrado, pero por más que le damos publicidad, por más que denunciemos los hechos, continúan ex-

Hay patronos que prefieren que un obrero rompa la cabeza mejor que gastar un poco de dinero en poner en condiciones los sitios para los obreros.

Contra estos patronos deb'n emplearse todos los procedimientos. Todo menos permitir que a costa de la vida de los trabajadores logren tener grandes cuentas corrientes.

CANDIDO BAIGORRI
Gallur, junio 1930.